

MUJERES DE LA ARMADA DE MÉXICO, CONQUISTAN LOS CIELOS



La Teniente de Corbeta AN.PA. Cindy Jazmín Susana Piedra Martínez, desde pequeña desarrolló una gran admiración por la labor que desempeñan las Fuerzas Armadas.

E

l personal femenino constituye un pilar de gran importancia para la **Armada de México**, en donde, en los últimos años, el papel de la mujer ha tomado fuerza al desempeñarse en labores que anteriormente eran exclusivas del personal masculino. En el año 2008, por primera vez en la historia de esta noble Institución, ingresaron féminas a la **Heroica Escuela Naval Militar (HENM)**, situación que trazó una brecha para las generaciones posteriores.

REDACCIÓN:
TTE. DE CORB. SCS. L. CCIAS. COM.
LIZBETH BAROJAS VÁZQUEZ

DISEÑO:
CABO SAIN. OFTA.
ERIKA JESSICA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

FOTOGRAFÍA:
UNIDAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Como parte de esta equidad de género, en el año 2016 egresaron de la **HENM**, como Guardiamarinas del Cuerpo de Aeronáutica Naval, siete pilotos del sexo femenino, una de ellas es la Teniente de Corbeta AN.PA. Cindy Jazmín Susana Piedra Martínez, quien se encuentra adscrita al **Escuadrón Aeronaval 813 (ESCAN 813)**, ubicado en Tapachula, Chiapas.

La Teniente Piedra Martínez, originaria del Puerto de Acapulco, Guerrero, tomó la decisión de ser parte de la **Armada de México**, cuando cursaba el bachillerato. Desde pequeña sintió cierta afición por el mar, su fauna marina y la idea de surcar algún día sus aguas, le parecía fascinante. Por otro lado, desarrolló una formidable admiración por la labor que desempeñan las Fuerzas Armadas.

“Siempre sentí respeto por el personal militar, ya que su misión es proteger al país y velar por la seguridad del pueblo mexicano. Me gustaba la disciplina que rige sus vidas, el patriotismo y valores que proyectan; esto influyó fuertemente en mí, para tomar la decisión de ser parte de la milicia mexicana”.

La Oficial, cuenta que ingresar a la **Heroica Escuela Naval Militar**, representó un reto, requiriendo de una preparación no solo académica, sino también física y mental. Comenta que fue un proceso difícil, pero que al final significó un logro personal, ya que de manera autónoma se capacitó para aprobar cada uno de sus exámenes. “El día de hoy, puedo decir que me siento orgullosa de todo lo que he logrado, ya que ha sido con base en mi esfuerzo y dedicación”.

Cuando estaba por cursar el tercer año de la carrera en la **HENM**, la entonces Cadete Piedra Martínez tomó la firme decisión de ser piloto aviador, puesto que según sus palabras “sabía que algún día podría cuidar el mar y las aguas territoriales del país, desde el aire”.

“No sé si fue destino o suerte, pues justo cuando debíamos elegir carrera, se abrió la convocatoria para Aeronáutica Naval. Debido a ello, solicité ser parte de ese Cuerpo, para lo cual tuve que aprobar una serie de exámenes, siendo una de las primeras en ser aceptada”.

Y fue así, que junto con otras seis compañeras, la Teniente formó parte de la primera generación de mujeres del Cuerpo de Aeronáutica Naval, lo cual representó para ella y la **Armada de México**, una meta más alcanzada, puesto que anteriormente esta carrera era exclusiva para el personal masculino.

“Se nos brindó la oportunidad de ingresar a la **Escuela de Aviación Naval**, con lo cual hemos roto paradigmas; esto nos obliga a comprometernos para ser mejor cada día”.



“No sé si fue destino o suerte, pues justo en el momento en que debía elegir carrera, se abrió la convocatoria para Aeronáutica Naval; solicité ser parte de ese Cuerpo”.

En un mundo de igualdad

De acuerdo con la Teniente Piedra Martínez, el ingreso a la **Heroica Escuela Naval Militar** significó todo un desafío, el cual requirió de toda su entereza y disciplina, demostrándose a sí misma que poseía las mismas capacidades que un hombre, para realizar las distintas actividades que demanda una carrera militar.

“El rol que nosotras desempeñamos dentro de la **Armada de México**, es igual al de un varón. Cada día hay más inclusión dentro de los Cuerpos y Servicios; la aviación naval no es la excepción. Tenemos los mismos derechos y obligaciones que los Oficiales masculinos”.

La Teniente Piedra Martínez, explicó que en su experiencia como piloto, la equidad de género ha estado presente en cada una de las actividades que se le han encomendado. “Se nos exige el mismo rendimiento que a un hombre; el hecho de que seamos mujeres, no nos excluye de nuestra responsabilidad, ni nos otorga preferencias”.

De acuerdo con la Oficial, la tripulación de vuelo funciona como un equipo, donde cada pieza engrana con otra, para mantener una coordinación óptima, que permita alcanzar el objetivo. “Es importante mencionar que arriba nos jugamos la vida, puesto que un avión despegamos, pero no sabemos si va a aterrizar. Por tal motivo, dependemos unos de otros. En dado caso de una emergencia, nos tenemos que apoyar, como el equipo que somos”.

Antes de cada vuelo, los pilotos son sometidos a una serie de exámenes médicos, para verificar que estén aptos para volar, dado que, al encontrarse en vuelo, deben ir concentrados en su misión. “Sí un día te sientes enfermo o mal emocionalmente, es mejor no volar, sin distinción de género. Si tenemos un problema, debemos dejarlo en tierra, no podemos perder la conciencia situacional, para no exponernos a un ambiente de riesgo”.



En el 2016, egresaron de la Heroica Escuela Naval Militar, la primera generación de Oficiales femeninas del Cuerpo de Aeronáutica Naval.



Sueño de muchos, gloria de pocos, solo los pilotos

La Teniente de Corbeta AN.PA. Cindy Jazmín, asegura que ser piloto ha resultado una experiencia muy grata, que la ha llenado de orgullo a ella y a su familia. El amor por su país ha sido su mayor motor, aunado al compromiso que tiene con la **Armada de México**. “Poder observar desde las alturas, los horizontes naturales y las maravillas que hay en nuestra tierra, ha sido una experiencia fascinante”.

Actualmente la Oficial forma parte de la tripulación de un **Airbus CN-235 Persuader**, el cual es una unidad aeronaval que desempeña actividades de patrulla marítima, operaciones de vigilancia, detección, identificación y seguimiento de blancos. “Formar parte de esta tripulación ha sido muy satisfactorio, dado que cumplimos con la misión de la **Armada de México**”.

Anteriormente, en su etapa de Guardiamarina, la Teniente Piedra Martínez, desempeñó sus labores en el **Escuadrón Aeronaval del Alto Mando**, a bordo del **Beechcraft King Air 350 ER**, en actividades de reconocimiento y vigilancia, patrulla marítima, ambulancia y transporte ejecutivo. “Realizar operaciones áreas de este tipo, fue muy significativa para mí, ya que transportar pacientes conlleva una gran responsabilidad. Salvaguardar la vida humana en la mar, es una obligación que tenemos muy presente, dado que nuestra lealtad y compromiso, son con el pueblo de México”.

“Para mí, servir a mi país significa emplear los conocimientos adquiridos a lo largo de mi carrera como Piloto Aeronaval, a bordo de una aeronave de esta Institución, salvaguardando la soberanía nacional en aguas territoriales, patrullando y vigilando costas mexicanas”.

El nido de las águilas,
lugar donde se forman
los Oficiales del Cuerpo
de Aeronáutica Naval.

Por último, la Teniente Cindy Jazmín Susana Piedra Martínez, externó su entusiasmo por la apertura e inclusión que existe en la **Secretaría de Marina-Armada de México**, respecto a las mujeres que ocupan espacios cada vez más relevantes en esta honorable Institución. “Creo que nos espera un gran porvenir; cada vez hay más personal femenino dispuesto a servir a México y a desempeñarse en labores que anteriormente eran exclusivas para varones. A las futuras generaciones de egresadas, les diría que confíen en sí mismas, que se animen a seguir y cumplir sus metas”. 🇲🇽

